

ANÁLISIS

CORTO Y AL COSTO

La automotriz estadounidense General Motors Corp (GM) está en conversaciones con el fabricante de camiones y motores Navistar International Corp para venderle su unidad de camiones medianos, dijo el miércoles una fuente cercana a la negociación. Las discusiones están en una fase inicial, comentó la fuente. Ni GM ni Navistar quisieron hacer comentarios. "Esto mejoraría la capacidad de utilización tanto de GM como de Navistar, además de eliminar un competidor de la industria en el caso de Navistar", escribió en una nota de investigación el analista de Bear Stearns Peter Nesvold. "Tendría que ser positivo para ambas empresas", añadió.

Brown-Forman Corp., fabricante del whiskey Jack Daniel's, acordó

comprarle los derechos mexicanos de su marca de tequila Don Eduardo a la familia Orendain para producirlo en las instalaciones en las que fabrica otras marcas del licor. Con la compra, Brown-Forman obtendrá los derechos para distribuir y producir la marca de tequila Don Eduardo en todo el mundo, dijo la destilería de Louisville, estado de Kentucky, en una declaración. Los términos de la adquisición no fueron revelados. La familia Orendain recomprará otras marcas a Brown-Forman. La destilería pagó 776 millones de dólares en enero para comprar las marcas Herradura y El Jimador a Grupo Industrial Herradura SA.

En los primeros tres meses del año Grupo Holcim

registró ventas netas por cuatro mil 657 millones de dólares, lo que implicó un aumento de 23.8 por ciento en comparación con el primer trimestre de 2006. De acuerdo con su reporte financiero trimestral, las ventas crecieron en todos los segmentos mientras que en América Latina los resultados cumplieron las expectativas para principios de año. El Grupo informó que las ventas de cemento aumentaron 24.5 por ciento en el primer trimestre de 2007, al alcanzar 34.6 millones de toneladas. El incremento más fuerte se observó en Asia, ante la relevante presencia de Holcim en la India.



SUMA BMV MÁXIMO HISTÓRICO 23 EN EL AÑO

Al alza: La Bolsa Mexicana de Valores (BMV) reportó su récord número 23 en lo que va del año, al finalizar con una ganancia de 721.34 puntos, 2.44 por ciento más respecto al cierre anterior y colocar su Índice de Precios y Cotizaciones en 30 mil 341.25 unidades. El mercado local alcanzó así su segunda alza más importante en lo que va del año, al aumentar más de 700 puntos en una sola sesión, apoyado por el buen desempeño de los mercados de Nueva York, tras resultados positivos en el sector vivienda. **CARLOS BÁEZ**

INFIERNO LABORAL

ENRIQUE LARIOS

El trabajo migratorio

Los flujos migratorios de trabajadores tienen antecedentes antiguísimos; Moisés utilizó un embrionario derecho de huelga para forzar el "éxodo" y así liberar a los que se debatían en la miseria, mientras eran forzados a realizar las labores que les imponían los gobernantes divinos de esa época.

Otra epopeya social se vivió en Roma, cuando los plebeyos estaban condenados de por vida a ser pobres y obedientes a los dictados de los patricios que se erigían en los soberbios propietarios del mundo; la plebe, o sea los dóciles, decidieron suspender pacíficamente todos los trabajos que prestaban a la nobleza y abandonaron la ciudad, obligando con "un estado de huelga de facto" a que una comisión de senadores reconociera el valor de sus esfuerzos, lo injusto y discriminatorio del sistema político en que vivían, y además, accediera a negociar las condiciones de los plebeyos para regresar al trabajo.

Actualmente son muchedumbres las que se ven precisadas a buscar mejores condiciones de vida en un país ajeno; entonces "el dogma del liberalismo" considera oportuno despegar políticas que conculque los derechos laborales de los trabajadores migrantes, pues las restricciones a la esfera jurídica de los que tienen idioma y nacionalidad diferentes, así como necesidad de empleo y hambre, abaratan la mano de obra al máximo, ya que el total estado de indefensión de los trabajadores añade atractivos a las inversiones lucrativas.

Cada trabajador migrante debe superar los obstáculos y gastos que le impone su propio gobierno para alcanzar una salida legal de su patria de origen, o bien optar por esa persuasión oficial que invita a cruzar las fronteras ilegalmente; otros padecen el tránsito por diversas naciones que implica ingreso, estadía y marcha al país de destino, con regularidad encuentran complica-

ciones burocráticas, pago de impuestos por servicios efímeros o el infierno de las prisiones para los indocumentados; y por último, no es menos intrincado el regreso, sobre todo cuando se ha tenido éxito económico y el trabajador ingenuamente trae consigo el producto de sus esfuerzos, en esta condición se incrementa su vulnerabilidad en cuanto a perder su patrimonio y hasta la vida a manos de delincuentes o miembros corruptos de los cuerpos de seguridad del país donde laboró y/o del propio.

Afortunadamente, este tema fue asumido con seriedad en la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, aprobada el 18 de diciembre de 1990 por la Asamblea general de la ONU, cuya misión es proteger a los trabajadores migrantes por cuenta ajena, por cuenta propia, por temporada, trabajo fronterizo...

El espíritu de este instrumento jurídico internacional y los subsecuentes es "reconocer que los elementales derechos de protección para todas las personas migrantes -trabajadores y sus familiares- son parte de los derechos humanos".

Ahora bien, la entrada en vigor dicha Convención el 1º de julio de 2003,

SIGNOS VITALES

PEDRO TELLO VILLAGRÁN

Virtudes de ayer, problemas de hoy

El diagnóstico es simple y contundente: la industria mexicana mantiene la tendencia a la baja que domina su desempeño desde junio de 2006 y en los primeros meses de 2007 la producción fabril registró su peor comportamiento trimestral de los últimos cinco años. Este sector sigue debilitándose.

Lo que ayer era una virtud (su sincronización con el sector fabril estadounidense en momentos en los que éste impulsaba el crecimiento de sus proveedores en México) hoy se ha convertido en su mayor problema (la pérdida de dinamismo en la industria norteamericana arrastra a la baja a las actividades exportadoras y al sector fabril en su conjunto), y a menos que se produzca un importante ascenso en la demanda interna de manufacturas (lo que parece improbable) o se presente una sólida reactivación de la actividad industrial en el vecino del norte (algo difícil de pronosticar), las notas malas seguirán marcando la pauta del sector en los próximos meses.

Vayamos a los datos. En marzo la producción del sector fabril mexicano creció 0.2 por ciento, apenas por arriba del

0.1 por ciento reportado en febrero y muy por debajo del 7.1 por ciento alcanzado en junio de 2006. Su principal componente, la industria manufacturera, cerró el mes con un retroceso de 0.5 por ciento en su producción, confirmando que se trata del sector más castigado por el menor dinamismo de la economía estadounidense.

En esta ocasión las especialidades fabriles que reportaron números rojos en el mes de marzo fueron las dedicadas al ensamble de vehículos, así como las encargadas de producir carrocerías, motores, partes y accesorios para vehículos automotores; prendas de vestir; cuero y calzado; industrias básicas de hierro y acero; equipos y aparatos eléctricos; azúcar; hilados y tejidos de fibras blandas; tabaco; artículos de plástico, y aparatos electrodomésticos, entre otras.

Si optamos por analizar el desempeño mostrado en el primer trimestre del año, el resultado no mejora significativamente. La producción fabril aumentó tan sólo 0.6 por ciento, respecto al mismo lapso del año previo, mientras que la producción manufacturera retrocedió 0.1 por ciento.

Las cifras de marzo y del primer trimestre de 2007, permiten formarnos una idea precisa de la trayectoria seguida por el sector en los últimos meses y lo que esto significa para buena parte de las firmas industriales. Si el término desaceleación (crecer a tasas menores a las reportadas en los meses previos, pero por encima de la frontera entre aumentos y caídas) describe muy bien el comportamiento mostrado por la mayor parte de los componentes de nuestra economía, su significado se queda corto para el sector industrial, en cuyo caso es la palabra estancamiento la que mejor refleja su condición actual.

¿Habrá tocado fondo la caída del sector fabril en los primeros meses del año? Esta es la pregunta que flota en el ambiente de los negocios en México. Sin embargo, las señales procedentes del mercado (aumento de las tasas de interés a finales de abril, descenso en las ventas de las principales cadenas comerciales durante abril, debilitamiento en la confianza de los empresarios del sector manufacturero nacional y ausencia de señales sólidas acerca del aceleramiento de la producción industrial en Estados Unidos), sugieren que todavía le esperan meses difíciles al sector fabril mexicano, por lo que no se perciben indicios que anticipen la reanimación de su oferta en el corto plazo.

Si en los primeros años de este siglo la exportación hacia Estados Unidos se convirtió en la principal fuerza motriz de la industria nacional, ahora ese factor opera en su contra. La concentración de las exportaciones no petroleras en torno a un solo mercado revela con especial nitidez la vulnerabilidad del sector exportador mexicano frente a los cambios en el ciclo de la economía estadounidense.

Analista económico y financiero

Socio Director del Despacho Robleda, Tello y Asociados S.C.

EDUARDO SOJO GARZA ALDAPE, SOBRE LA OCDE

Competitividad

“El gobierno de México analizará la propuesta de la OCDE para revisar, en una primera etapa, mil leyes mexicanas que inhiben la competitividad de la economía nacional.”

SECRETARIO DE ECONOMÍA

ECONOMÍA Y POLÍTICA

GREGORIO VIDAL

Las empresas y sus formas de financiamiento

Desde los años del gobierno de Salinas de Gortari se han realizado diversos cambios en las leyes que rigen a la banca y al sistema financiero privilegiando el papel del capital privado y la autorregulación de estas actividades. En 1991 y 1992 a partir de esos argumentos se privatizaron los bancos. En los años siguientes se modificaron las leyes en la materia y después de la crisis de 1994 se procedió al rescate bancario sosteniendo, entre otros argumentos, que se trata de instituciones necesarias para financiar la actividad de las empresas.

Las modificaciones legales para permitir una participación sin restricciones de bancos extranjeros y la propia venta de los bancos rescatados a firmas del exterior se hicieron destacando la fortaleza de los grupos que entrarían a operar en el país y los beneficios para las empresas en términos de mejor conocimiento del negocio bancario y la segura disminución de las tasas de interés. Uno de los resultados sería la recupera-

ción del crédito a las empresas. Más recientemente, se afirma que no es posible establecer medidas de regulación a los bancos ante el excesivo cobro de comisiones, que ello crearía distorsiones en los mercados. Se argumenta que solo es posible esperar que la competencia produzca resultados. El tiempo pasa y entre los resultados no se encuentra el crecimiento importante del crédito bancario a las empresas.

La más reciente encuesta del Banco de México, sobre financiamiento a las empresas, correspondiente al primer trimestre de 2007, destaca que los proveedores son la fuente para el 62.4 por ciento de las empresas. Es la principal fuente de financiamiento que se acompaña por financiamiento de otras empresas del grupo corporativo (13 por ciento), oficina matriz (2.2 por ciento), bancos extranjeros (1.7 por ciento), bancos de desarrollo (1.6 por ciento) y otros pasivos (0.9 por ciento). La banca comercial financia sólo a 18.2 por ciento de

las empresas. La mayor parte del crédito otorgado por la banca comercial es para capital de trabajo, por lo que el financiamiento de la inversión se hace por otros medios o no se realiza.

Las cifras son parte de un comportamiento presente desde la administración de Fox. Se observa que desde 2003 hay una tendencia a la disminución de las empresas que recurren al crédito bancario. En el segundo trimestre de 2003 las empresas que utilizaron crédito bancario fueron 30 por ciento del total, mientras en el primer trimestre de 2007 la cifra se redujo a 22.6 por ciento de las empresas encuestadas. Entre los motivos por lo que no se usa el crédito bancario están: incertidumbre económica (11.8 por ciento), rechazo de solicitudes de crédito (10.5 por ciento), negativa de la banca (9.5 por ciento) y altas tasas de interés (31 por ciento). En conjunto indican que los bancos tienen un activo papel negando los créditos o en su caso las empresas juzgan que las tasas de interés no

son aceptables considerando los niveles de sus ingresos y sus utilidades.

El punto es que la banca no cumple con una de sus funciones sustantivas, financiar la actividad de las empresas, incluyendo los procesos de formación de capital. Para las firmas medianas y pequeñas esta relación con la banca comercial es muy importante para su crecimiento. La forma dominante del crédito entre las empresas limita las posibilidades de crecimiento de la economía y provoca que diversas firmas operen en condiciones más onerosas. Las decisiones recientes de política monetaria del Banco de México no permiten reducciones en la tasa de interés por lo que es posible que en los meses siguientes los bancos comerciales estén más ausentes del financiamiento a las empresas.

Coordinador del Programa de Investigación "Integración en las Américas" de la UAM
E-mail: gregorio_vidal@yahoo.com.mx